

MIRADAS JUVENILES AL SECTOR EDUCATIVO

La presente reflexión se basa en los resultados del estudio en Ecuador del Proyecto Regional “Integración de jóvenes al mercado laboral”, CEPAL/GTZ. En este sentido, antes de abordar los aspectos que consideramos importantes, vemos necesario socializar brevemente elementos básicos del mencionado estudio.

Características del estudio

El proyecto “Integración de jóvenes al mercado laboral” fue diseñado por CEPAL/GTZ, en el 2003, considerando que varios datos indican que la inserción laboral de las y los jóvenes en la región no ha mejorado pues se mantienen tasas altas de desempleo y en forma general el trabajo juvenil se caracteriza por la informalidad y precariedad.

El estudio fue planteado en cinco países de la región: Chile, Ecuador, El Salvador, Paraguay y Perú; fueron seleccionados considerando dos criterios centrales: a) presencia de proyectos de cooperación bilateral que trabajan con y para jóvenes con apoyo de GTZ, pues de esta manera se potencia los procesos locales y el cumplimiento de los objetivos del proyecto; y b) la existencia de instrumentos de medición que permiten obtener información sobre trayectorias de inserción laboral juvenil y que facilita establecer niveles comparativos.

La finalidad del proyecto apuntó a construir políticas que permitan una mejor integración al mercado laboral de los y las jóvenes, reconociendo que entre ellos y ellas hay diferencias en sus problemas de inserción laboral, según sea su situación social, económica, educativa y de género.

El proyecto establece los siguientes componentes: a) las trayectorias laborales de las y los jóvenes; b) los requerimientos de la demanda laboral; c) las expectativas y estrategias de las y los jóvenes en el mercado laboral; d) las políticas y los programas de las instituciones públicas y privadas para el fomento de la integración de las y los jóvenes en el mercado laboral y las propuestas para mejorar el grado de coincidencia entre expectativas y demanda. Previamente en cada país se realizó un “estado del arte”.

En Ecuador el estudio se efectuó con la participación de Universidades y en coordinación con GTZ, los avances fueron discutidos en un espacio mayor con entidades públicas y organizaciones interesadas en la temática del empleo juvenil y la formulación de políticas. Así, el estado del arte, el componente b) y d) fueron desarrollados por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Ecuador, el componente c) fue trabajado en forma conjunta por FLACSO y el Centro de Antropología y Desarrollo/Universidad Politécnica Salesiana, Sede Quito y el componente a) fue posible con la información levantada por el proyecto “Indicadores de Coyuntura del Mercado Laboral Ecuatoriano”, coordinado por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) y que contó con el apoyo de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG) y la Universidad del Azuay (UA).

El levantamiento de la información se centró en las ciudades de Quito y Guayaquil y en forma complementaria incluye Cuenca y se contextualiza a nivel nacional. Además de considerar las diferencias de género, nivel de estudio, experiencia laboral y situación socio-económica, se incluyó en la medida de lo posible, las diferencias étnicas.

De los resultados obtenidos en los distintos productos de esta investigación, extraemos las siguientes reflexiones:

Avances y limitaciones de la educación en la sociedad

Es clave tener presente que cuando hablamos de los y las jóvenes nos estamos refiriendo a un importante grupo poblacional altamente heterogéneo. Los jóvenes, con sus condiciones materiales y sus subjetividades son diversos debido a la incidencia e interrelación de diferencias como: clase, estrato social, regionales, étnicas, de género, opción sexual, nivel de educación, entre otras más.

En Ecuador, en los últimos años, se evidencia una tendencia que muestra cambios importantes en las nuevas generaciones respecto de la producción de conocimiento y los procesos educativos. Así, se ubica que los y las jóvenes de hoy alcanzan mayores niveles de educación formal y de manejo de nuevas tecnologías, que expresan otras habilidades para comunicarse, socializar, conocer y enfrentar cambios; y, que existe mayor inclusión de la mujer en los procesos educativos con mejores aptitudes académicas respecto de los hombres.

Sin embargo, dichos avances no son generalizados para todos los y las jóvenes, evidenciando grandes contradicciones, siendo una mayoría de jóvenes que se encuentran discriminados; existe una fuerte y generalizada crítica al sistema educativo ecuatoriano por su desfase con la realidad de la sociedad; es sumamente limitada la producción de conocimiento y tecnología; y, se constata reiteradamente la paradoja que mientras más preparados están los y las jóvenes, menos acceso tienen en su inserción al mercado laboral y que quienes lo hacen no logran buenas condiciones y garantías para su permanencia y desarrollo en sus puestos de trabajo. Además que los y las jóvenes son tratados, esto es, incluidos y excluidos, desde las exigencias y miradas de la población adulta en todos los aspectos, incluyendo apariencia física y estética.

Esta desarmonía entre los avances y limitaciones, puede ser entendida desde los procesos de globalización, especialmente económicos, comunicaciones y tecnológicos, que están transformando drásticamente los distintos ámbitos de la sociedad humana. Los mundos de la educación y el trabajo se encuentran descentrados en sus lógicas tradicionales y nos plantean serios desafíos para comprender las implicaciones de los cambios actuales.

En esta complejidad, se puede ubicar que los avances y limitaciones responden en parte a dos aspectos importantes del comportamiento del mercado laboral, por un lado mayor demanda de mano de obra calificada y con nuevas destrezas tecnológicas, como requisito para enfrentar de mejor manera el ambiente de alta competitividad, y por otro lado, el mayor acceso de la mujer al mundo del trabajo, en medio de la feminización de la mano de obra. Estos dos aspectos se encuentran estrechamente relacionados al tema de la globalización económica y tecnológica y se interrelacionan con las dinámicas

sociales que demandan mayores derechos como acceso a la educación, derechos de las mujeres, derechos de la niñez y adolescencia, entre otros.

Cabe mencionar que paulatinamente las demandas sociales están siendo reconocidas en el marco normativo y retomados en las políticas estatales. Un hecho histórico en el país que expresa esta dinámica es la Reforma Constitucional de 1998. Así también, tener en cuenta que el país vive desde 1997 hasta la fecha un nuevo ciclo de crisis generalizada que está deteriorando todos los ámbitos de la vida pública y privada.

Ahora bien, pasemos a ver algunos resultados del estudio que hablan específicamente de la educación formal en el país.

Características del sistema educativo ecuatoriano

...Si nosotros vamos a representar a la nación ¿qué le vamos a dar a la gente del futuro? Vamos a enseñar lo mismo que a nuestras generaciones?, algún día tendremos que ser padres, habrá más niñas y niños.¹

Para iniciar este punto ubicamos algunos datos de la investigación que describen la situación en el campo educativo y la relación con la inserción laboral. Del producto *Integración de los jóvenes al mercado laboral²*, extraemos lo siguiente:

En el 2000, el 63% de los menores de 18 años vivían en condición de pobreza.

...según el censo del año 2001, los/as adolescentes y jóvenes (10 a 24 años) representan casi la tercera parte de la población (30.8%) y la de adolescentes (10 a 19 años) el 21.2% de la población total; en el 2001 1.628.018 ecuatorianos tenían entre 12 y 18 años ” (CEPAR; 2003) De ellos el 56% de los/as adolescentes de 12 a 18 años son pobres, en las ciudades el 40% y en el campo el 78%

El sistema educativo no responde a las necesidades que tienen los niños, adolescentes y jóvenes en Ecuador, es un sistema que no privilegia la inserción, sino más bien es expulsor, limitante, escasamente tecnificado, repetitivo y caduco frente a las necesidades que plantea el mercado de trabajo. En este sistema se reproducen las desigualdades, se acentúan las distancias entre ricos y pobres, entre quienes pueden acceder a la educación pública y la privada y, sobre todo, entre el sector urbano y rural, en este último la situación es más extrema para los indígenas, en donde solo el 21% de los jóvenes entre 12 y 17 años tienen certificado del colegio. (CEPAR; 2003, 10)

Según estimaciones del Censo del 2001, 800 mil jóvenes están la margen de la educación, no están matriculados por falta de dinero o tienen que dejar de estudiar y optar por trabajar.

En el sector rural solo el 32% asiste a una institución de educación formal. Actualmente, cerca de 1 millón de jóvenes en edad escolar (10 a 17 años)

¹ Joven estudiante secundaria, mujer, integrante del grupo focal A2b

² FLACSO, Junio del 2004

trabajan, de los cuales el 12% trabajan y no estudian y el 28% combina el trabajo y el estudio. El porcentaje de la población de 24 años o más que alguna vez estuvo en la universidad pasó de 3% en 1960 al 12% en 1980 y llegó al 14% en el 2001, pero apenas el 8% tiene certificado de egreso de la universidad y solo el 6% título universitario. (CEPAR; 2003: 10)

Del estudio *Dinámica del Mercado laboral urbano del Ecuador, bajo las perspectivas de rotación, movilidad y trayectorias laborales (2000-2001)*³, resaltamos los siguientes datos:

- Quienes tienen educación secundaria y técnica tienen mayor dificultad en encontrar trabajo.
- En el Ecuador, cada año el 85% de las nuevas fuentes de trabajo se crean dentro del sector informal,
- En los tres años estudiados, la tasa de desocupación de los jóvenes fue muy superior a la de los adultos, en la mayoría de casos el doble.
- No es un problema de decisión entre estudiar o trabajar, son personas que están obligadas a buscar trabajo para sobrevivir y ayudar al hogar y tienen marcadas dificultades para conseguirlo.

Además hay que tomar en cuenta que la escolaridad media a nivel nacional es de 7,3 años y resaltar que la población afro ecuatoriana es la mayor excluida en la sociedad y por tanto en la educación.

La crítica generalizada al sistema educativo

No es nuevo escuchar y referir los datos antes expuestos y las críticas profundas sobre la situación del sistema educativo ecuatoriano, en esta ocasión lo que se añade son las percepciones de los y las jóvenes al respecto.

En el estudio sobre *Expectativas y estrategias de inserción laboral juvenil*, vemos que todos los y las jóvenes que participaron en los grupos focales de Quito y Guayaquil, coinciden en la visión de que el sistema educativo no responde a las demandas actuales y lo califican como deficiente, de mala calidad y no actualizado; la crítica incluye a la educación primaria, secundaria y universitaria. En el mismo sentido opinaron los y las referentes calificados de diversos sectores como sector gubernamental, empresarial, educativo, ONG y de organizaciones juveniles, que fueron entrevistados en las dos ciudades. Los principales aspectos que mencionan son:

- a) No garantiza el acceso a todas las personas, más bien se dirige a un grupo menor y hay varios tipos de discriminación
- b) Cada vez es más costoso y son muchos años de estudio, lo que constituye un obstáculo para el acceso, permanencia y por tanto culminación de los estudios
- c) La formación es más teórica que práctica, con muchas cosas inútiles, no fomenta la adquisición de experiencias puesto que las pasantías y prácticas en la gran mayoría se limitan a cosas secundarias

³ Martínez, José Antonio, 2005

- d) La formación no está orientada a ser buenos profesionales y buenas personas, de manera integral. Esto resta la competitividad, especialmente respecto de profesionales extranjeros
- e) No facilita la vinculación al mundo del trabajo. Unas universidades y centros de estudios son considerados para la contratación laboral y otros no. Básicamente la preferencia es de los establecimientos privados (sectores medios y altos) y rechazo de entidades públicas.
- f) Faltan carreras nuevas que respondan a las demandas actuales
- g) Los procesos pedagógicos y didácticos no son los más adecuados
- h) En muchos casos la educación se ha convertido en un negocio rentable
- i) No hay flexibilidad

A pesar de dichos límites, los y las jóvenes consideran que el 'tener estudios' es una pieza necesaria para la ubicación laboral posterior, los y las jóvenes aspiran a tener buena educación y además realizan cursos de capacitación complementarios, especialmente en computación, inglés y relaciones humanas.

En este entorno es importante ver las distintas percepciones sobre la educación. Para unos jóvenes es importante estudiar lo que a ellos les gusta, por ejemplo música, como un elemento de *realización personal*; para otros, es un *requisito formal*, por ejemplo para asumir responsabilidades en las empresas familiares; en otros cobra importancia el ser profesional, 'hacer carrera' y progresar, esto es como un elemento de *ascenso social*; reconocen que hay muchos jóvenes a quienes lo les gusta estudiar o no le ven la importancia. Una vez más la heterogeneidad de la población juvenil se manifiesta.

Ahora bien, si la crítica situación del sistema educativo es ubicada, cada vez más conocida, todos quieren un cambio radical y hay algunas iniciativas alternativas en marcha, surge la pregunta *¿Por qué no hay cambios substanciales en la educación?*, a continuación intentaremos ubicar algunas pistas.

Los principales obstáculos

Si bien la siguiente cita se da en el contexto de las discusiones sobre la inclusión de los derechos de las mujeres en la Constitución de 1998, es muy clara en ubicar a un elemento importante, generalmente no tratado y que aporta el tema que estamos tratando:

...las propuestas que no pasaron y los debates en contra de los planteamientos de las mujeres fueron producto del temor. Es más la asamblea no avanzó más, por temor. No tuvo nunca razones en contra sino el supremo argumento que impide dar pasos: "si aceptamos esto ¿qué puede ocurrir?...Temor a lo desconocido, a algo nuevo. Nos falta imaginación para concebir un mundo distinto del que ahora tenemos, un mundo más igualitario, más solidario, en que la justicia regule nuestras relaciones, creemos que el mundo que tenemos es el único posible y cambiarlo no procede. Esa Asamblea, lo que negó lo hizo más por temor que por falta de propuestas. Julio César Trujillo ⁴

⁴ ROSERO, Rocío, VELA, María, REYES Ariadna, *De las demandas a los derechos: las mujeres en la Constitución de 1998*, Ed. Foro Permanente de la Mujer Ecuatoriana, Quito, 2000, p.140

Esto es, el miedo que paraliza acciones, expresado en niveles altos en donde se toman decisiones que involucran a todo un país en su devenir. Ojalá cada uno de nosotros y nosotras meditemos más frecuentemente sobre esto. Aquí queda planteada la interrogante, de *¿cuánto temor tenemos a intentar cambios que proponen los y las jóvenes en la educación?*

Chicos y chicas ubican algunas dificultades:

- Un sistema en donde priman relaciones de poder basado en el dinero
- Falta voluntad política para sumir cambios
- No hay liderazgo
- Mucha corrupción
- Brechas profundas que excluyen a grandes grupos poblacionales y que provocan cuadros de pobreza, y violencia complejos. El no atender a la niñez y juventud es tener una bomba o dinamita que cualquier momento estalla.
- Hay cambios importantes en la juventud en torno a la autoridad, el tiempo, el cuerpo, las vivencias que no están siendo abordados suficientemente y que repercuten en los distintos campos de la vida: estudio, familia, trabajo, recreación, entre otros, generando dificultades

Algunos se miran sin poder para enfrentar esta lógica, no son escuchados y centran sus acciones en su entorno.

Los posibles caminos

Para abrir este punto retomamos el enunciado citado en el producto *Integración de los jóvenes al mercado laboral* sobre la ubicación política de la educación:

Las relaciones entre educación y mundo del trabajo⁵ son conflictivas y complejas.⁶ En este documento, al respecto únicamente quisiéramos aclarar nuestra posición asumiendo desde un inicio que “los sistemas educativos no son sólo piezas al servicio de la economía, del consumo o del progreso material, sino medios que deben ayudar al desarrollo en plenitud de las potencialidades humanas. En particular, la expansión del conocimiento que caracteriza el ingreso de la humanidad al tercer milenio y que está ya impactando profundamente los sistemas educativos, debe inscribirse en este horizonte de integralidad y responsabilidad”⁷.

En el alcance de este sentido, a continuación enumeramos varias recomendaciones resultantes del estudio, en forma resumida:

⁵ A inicios de los años noventa se vislumbró en el contexto del debate regional sobre educación, la disconformidad general respecto al cumplimiento de las funciones del bachillerato: la política-propedéutica-social y la profesionalizante (Braslavsky, 1998), citado por Samaniego, J., “Currículo y pedagogía”, en Arcos, C. & et (2002), Estudio sectorial de la educación media en Ecuador, BID, mimeo.

⁶ Por ejemplo son muy conocidos y antiguos los debates sobre la finalidad de la educación media: ¿para el trabajo o para la universidad? Debate que se extiende a las universidades: ¿para el trabajo o para aportar al conocimiento y la investigación en el país? Quizá incluso estas finalidades no sean excluyentes, pero ese tipo de discusiones no las desarrollaremos en este documento.

⁷ Pronunciamiento Latinoamericano sobre Educación para Todos 2000, citado por Samaniego, J., *Ibíd.*

- ✓ La heterogeneidad de los y las jóvenes demandan que cualquier tipo de políticas, planes, programas y proyectos, reconozcan su diversidad y piensen en un tratamiento diferenciado.
- ✓ Es importante articular las políticas en el campo educativo con aquellas que permitan la reactivación de la economía, el reordenamiento del sistema político nacional y la construcción de sentidos culturales, pues de esta manera se amplía la visión educativa más allá del sistema formal, para comprender y avanzar en una educación de la sociedad que permita fomentar la educación en torno a la responsabilidad social del sector productivo; la transparencia y no corrupción del sector político y de la sociedad en general; y formas de convivencia basadas en el respeto. Aspectos que permitirán que las familias cuenten con mejores de ingresos y entornos que beneficien el estudio de la niñez y juventud, mejorando la igualdad de oportunidades y la calidad de vida.
- ✓ La generación de contextos o ambientes favorables pasa por un esfuerzo conjunto entre instituciones y sectores como el privado, gubernamental, medios de comunicación, etc., que permita concretar acciones como: el incremento de presupuesto para la educación, una política crediticia para facilitar el acceso, políticas para universalizar la educación secundaria, entre otras.
- ✓ La educación escolarizada debe emprender un cambio radical que aborde todo el proceso y trate el tipo de oferta educativa, la calidad de ésta y asumir seriamente la producción de pensamiento crítico, conocimiento y tecnología. Todo esto en función de la situación concreta del país. Esto es, debe repensarse la educación primaria, secundaria y superior, acortar sus tiempos, revisar contenidos y pedagogías y flexibilizar procedimientos académicos y administrativos. A nivel secundario y superior se por ejemplo, se requiere diversificar el tipo de carreras, revalorizar lo técnico, fomentar las especialidades agropecuarias. Otro elemento es la articulación con la educación informal y continuada, más allá de la titulación.
- ✓ En los contenidos a tratarse se debe incluir temas como la no corrupción, responsabilidad social, ciudadanía, derechos, procesamiento de conflictos, fomento de la creatividad, emprendimiento, solidaridad, por citar los más destacados.
- ✓ En los procesos pedagógicos el diálogo con la niñez y juventud es uno de los pasos que fomentan su participación y contribuye al desarrollo de las potencialidades de estos grupos poblacionales. Así también el fomento de las experiencias y la capacidad transformadora.

Como se puede observar, nuevamente las recomendaciones abarcan la totalidad del sistema y demanda un abordaje simultáneo e integral. En miras a repensar formas de operativización, nos permitimos priorizar dos propuestas/entradas, que tampoco son nuevas:

a. Impulsar una reforma educativa integral, radical e inmediata, *centrada* en problemas sociales y objetos/problemas de investigación, con la finalidad de avanzar en la construcción de soluciones/transformaciones.

b. Impulsar la disminución de la jornada laboral y brechas salariales como estrategia de fomentar la responsabilidad social de los grupos económicos fuertes y que permitiría, procesos de redistribución, disminución del desempleo y mejora de la calidad de vida.

El priorizar estas dos propuestas tiene en común *ampliar el direccionamiento* de las acciones, tradicionalmente centradas hacia los grupos ‘menos favorecidos’, ‘en condiciones de vulnerabilidad’, ‘en riesgo’, etc. hacia instancias de poder, que más allá y por medio del Estado operan cotidianamente en la configuración de la realidad existente. En este sentido, la ampliación de las acciones permitiría la confluencia de esfuerzos, que tal vez haga posible avanzar en resultados significativos. De esta manera, varias recomendaciones, alternativas y propuestas, dichas y realizadas parcialmente - una y otra vez- cobren fuerza y sentido distintos.

Se busca también cambiar también la eterna negación como sujetos y postergación de sus vivencias a la que sometemos a la juventud y a nosotros mismos, como una joven relataba respecto al apoyo de los adultos: “*Si apoyan, porque siempre nos dan consejos de que busquemos trabajo y que sigamos adelante que **con el tiempo seremos alguien en la vida**. A mi me han dicho que siga adelante, que no ande en malos caminos*”⁸. No es con el tiempo es ahora.

Finalmente cabe repensar que el cambio radical no necesariamente pasa por una gran transformación, tiene otros caminos, pues así como los procesos de globalización, se expresan y viven en lo local, así también los aspectos estructurales se reproducen o cambian desde lo cotidiano, por tanto esto es una invitación a que cada uno de nosotros y nosotras emprendamos en nuestros espacios cambios radicales. ¿Qué si esto es factible y realista?, la respuesta nos dice otra joven cuando le preguntábamos sobre sus expectativas y logros alcanzados:

*...y realista pues no sé, porque si dejo de soñar, dejo de existir.*⁹

Gardenia Chávez
Gabriela Bernal

⁸ Joven del grupo focal B1

⁹ Joven profesional, mujer, integrante del grupo focal B4a